



Capítulo 2153

Gu Ruyan (2)

"¿Qué hará ahora, joven maestro?", le preguntó Yu Ning a Yuan poco después. Inicialmente planeó regresar con Gu Ruyan, pero cambió de opinión al percibir que uno de sus amigos había regresado. "Sin duda cree que morí por la Vara de la Destrucción, así que me ocuparé de Gu Ruyan más tarde. Ahora mismo, debería salvar a esa mujer, antes de que sus amigos la alcancen y la maten". Yuan había activado el Velo de las Sombras en cuanto recuperó su cuerpo, por lo que Gu Ruyan desconocía que había sobrevivido al ataque. Así, Yuan persiguió a los otros dos, mientras Gu Ruyan se reunía con su amigo, que acababa de regresar.

¡Gu Ruyan! ¡¿Qué demonios crees que estás haciendo?! ¡¿Usando la Vara de la Destrucción aquí?! ¡No me digas que la usaste solo para encargarte de ese Inmortal Dorado! El amigo empezó a sermonear a Gu Ruyan en cuanto se reencontraron.

"¡No tuve elección! ¡Él también llevaba una Vara de la Destrucción! ¡Si no la hubiera usado, la habría usado contra mí!", exclamó Gu Ruyan.

¿Qué? ¿Ese Inmortal Dorado también tenía una Vara de la Destrucción? A menos que sea de la facción, es imposible. Y si de verdad la tenía, ¿por qué lo mataste? ¡¿Y si era un aliado?!

—No, no era un aliado. Obtuvo la Vara de la Destrucción de otra persona. Oí que Zeng Guoquan había fallecido recientemente en el Subterráneo Abisal. Es probable que se la quitara.

"¿No murió Zeng Guoquan por un fenómeno natural allí?"

"Eso nos dijeron, pero nadie lo sabe con certeza, ya que nadie presencié su muerte. De no ser por eso, no me imagino cómo ese bastardo consiguió una Vara de la Destrucción. Otra razón, por la que sé que no es un aliado, es porque ese hombre era Yuan, quien masacró al Señor Ji y a muchos de los líderes de las Siete Familias del Legado en el Cielo Espiritual", reveló Gu Ruyan.





"E-Espera un segundo. ¿Era ese Yuan? ¡Creí que había muerto en la emboscada de la Escalera al Cielo!", exclamó su amigo con incredulidad.

Dijo que la emboscada solo había matado a inocentes. No sé cómo logró escabullirse entonces, pero ahora está definitivamente muerto. No hay posibilidad de que sobreviviera a la Vara de la Destrucción. Estaba seguro de que la Vara de la Destrucción había alcanzado a Yuan, porque, una vez que se fijaba en un objetivo, se aferraba a él. Incluso si Yuan hubiera intentado escapar con una técnica de movimiento o un tesoro, lo habría seguido.

"De todas formas, salgamos de aquí antes de que alguien venga a interrogarnos. No podemos permitir que el mundo sepa de la existencia de la Vara de la Destrucción ahora mismo. Es demasiado pronto." Gu Ruyan asintió, y los dos partieron rápidamente para reanudar la persecución. Sin embargo, decidieron no reunirse con sus compañeros de inmediato, temerosos de que alguien pudiera haber presenciado todo.

Mientras tanto, los cultivadores, hombres y mujeres, que nunca habían abandonado la persecución, finalmente alcanzaron a la mujer que habían estado persiguiendo. "¡Por fin te atrapamos, pequeña rata que robó nuestro Loto Helado del Infierno Blanco!"

"Qué gracioso, porque no recuerdo haberlo robado jamás. De hecho, fui yo quien cosechó el Loto Helado del Infierno Blanco. ¡Ustedes, bastardos, fueron quienes intentaron robármelo!", espetó la mujer herida.

¡Eso es una tontería! ¡Llevábamos mucho tiempo acampando junto al Loto Helado del Infierno Blanco, antes de que aparecieras! ¡Tuviste suerte y lo cosechaste mientras estábamos distraídos! —replicó uno de ellos.

¡Ja! ¡Palabras vacías! ¡Cualquiera puede afirmar eso sin pruebas! ¡Cuidé del Loto Helado del Infierno Blanco durante un año entero, y ni una sola vez los vi allí! —replicó ella.

La perseguidora negó con la cabeza y dijo: "¿Para qué molestarse en discutir con alguien que pronto será un cadáver? Si obedientemente entregas el Loto Helado del Infierno Blanco, te dejaremos morir en paz. De lo contrario, haremos que sea lo más doloroso y vergonzoso





posible". La mujer herida apretó los dientes con frustración, sus ojos se nublaron de desesperación al comprender que no había nadie para ayudarla, y que realmente iba a morir allí. Las lágrimas brotaron de sus ojos, pero el frío extremo del Infierno Blanco las congeló en el instante en que aparecieron.

"Por eso debiste aceptar mi ayuda cuando te la ofrecí." Una voz familiar resonó de repente en el aire.

"¿Quién anda ahí?!" Los dos perseguidores se tensaron, alarmados, pero por mucho que buscaron, no percibieron ninguna presencia cercana, como si oyeran la voz de un fantasma. Al instante siguiente, una figura apareció ante la mujer herida, como un fantasma.

¡Tú! ¡Eres el Inmortal Dorado de antes! ¿Por qué demonios estás aquí?! ¿Qué les pasó a Gu Ruyan y Lin Canye?! Los dos reconocieron al instante el atractivo rostro de Yuan y exclamaron sorprendidos. "¡No me digas que los mataste!", exclamó el perseguidor.

"¡Eso es imposible! ¡Es imposible que un Inmortal Dorado como él pueda matar a dos cultivadores de la Ascensión Divina!", expresó la mujer con dudas.

La oferta sigue en pie. ¿Necesitas mi ayuda? —le preguntó Yuan.

"¿Por qué arriesgarías tu vida para ayudarme...?", preguntó con escepticismo. "Ni siquiera nos conocemos."

Yuan sonrió cálidamente. "¿Y qué si no nos conocemos? ¿Desde cuándo necesitamos conocer a alguien para ayudarlo? Vi a alguien necesitado, así que le ofrecí mi mano. Dicho esto, te pareces a alguien que conozco". La mujer herida se quedó sin palabras. Cultivadores benévolos como Yuan eran raros en el mundo de la cultivación, especialmente a su nivel. Después de todo, la mejor manera de sobrevivir era ocuparse de sus propios asuntos, y entrometerse en asuntos que no les incumbían era la forma más rápida de cortejar a la muerte.

"¿C-cuál es tu nombre?" preguntó de repente.

"Mi nombre es Yuan."

"¿Yuan?" Los otros dos fruncieron el ceño y alzaron las cejas al oír el nombre, aunque no lo reconocieron de inmediato.





"Por favor... ayúdame, Yuan", suplicó la mujer herida. Yuan asintió en silencio, con una mirada firme.

